

La figura de Pedro Juan Moreno Villa ha estado rodeada de polémica y sospecha. Fiel escudero de Uribe Vélez en tiempos en que fue gobernador de Antioquia, ha sido señalado también por exjefes paramilitares como aliado de las Autodefensas. Hoy, la Fiscalía vincula al expresidente como responsable de su muerte, ocurrida en extraño accidente aéreo hace diez años.

La Comisión de Acusaciones de la Cámara de Representantes, encargada de investigar a los funcionarios del Alto Gobierno, tiene hoy en sus manos una compleja responsabilidad: esclarecer las sospechas que vinculan al expresidente Álvaro Uribe Vélez en la muerte de Pedro Juan Moreno Villa, quien fuera su secretario de Gobierno y su “fiel escudero” durante los años en que rigió los destinos del departamento de Antioquia como gobernador.

La solicitud de investigar al expresidente y actual senador de la República por el partido Centro Democrático fue hecha por la Fiscalía General de la Nación, luego de valorar las declaraciones que entregara el exjefe paramilitar Daniel Rendón Herrera, alias ‘Don Mario’, el pasado mes de octubre. De acuerdo con el cofundador de las ‘Autodefensas Gaitanistas de Colombia’ como se autodenominan la banda criminal de los Úsuga, fue en una reunión llevada a cabo en la finca La 15, en San Pedro de Urabá, donde Vicente Castaño planteó la posibilidad de que la muerte del empresario antioqueño no hubiera sido un accidente.

"Estaba hablando con unas personas que llegaban de Medellín, quienes le manifestaban que Pedro Juan Moreno había muerto en un helicóptero en un accidente. Vicente preguntó que si había sido accidente o era que se lo habían tanqueado con agua, refiriéndose luego al doctor Álvaro Uribe como quien se había quitado de encima el problema que tenía con Pedro Juan Moreno", declaró ‘Don Mario’ ante funcionarios judiciales.

Pedro Juan Moreno Villa falleció el 24 de febrero de 2006 en un trágico accidente aéreo. El helicóptero en que se transportaba, que había partido del aeropuerto Enrique Olaya Herrera de Medellín, cayó a tierra en zona selvática del municipio de Mutatá, Urabá antioqueño. En el siniestro también perdió la vida su hijo y otras dos personas más.

Un hombre polémico

Accidente o no, lo cierto es que el nombre de Pedro Juan Moreno Villa siempre fue

sinónimo de controversia y profundas sospechas que incluso hoy tienen en apuros a quien fuera su más cercano aliado político: el expresidente Álvaro Uribe Vélez. De ser un ingeniero y empresario exitoso, Moreno Villa decidió incursionar en la política a través del partido Conservador. Fue así como a principios de la década de los ochenta obtuvo una curul en el Concejo de Medellín y luego un escaño en la Asamblea de Antioquia.

En 1994 hizo parte de la campaña de Álvaro Uribe Vélez a la Gobernación de Antioquia, quien una vez electo para el periodo 1995-1997, lo llamó para que ocupara la Secretaría de Gobierno, en la que alcanzó fama de “matón, loco y atravesado”, descripción que, según le confesaba a la prensa, no le molestaba.

Desde ese cargo y en medio de grandes polémicas nacionales e internacionales, impulsó las llamadas de cooperativas de seguridad y vigilancia privada, Convivir, organizaciones que, tal como lo ha probado tanto la justicia ordinaria como la justicia transicional, sirvieron de fachada al paramilitarismo. Su enconado odio contra la izquierda se convirtió en un ejemplo del pensamiento de derecha en el país.

Hoy, gracias a declaraciones entregadas por postulados a la ley de Justicia y Paz, se sabe que el exfuncionario de la Gobernación fungió como asesor de importantes jefes del paramilitarismo, incluso del propio Carlos Castaño. También que sostuvo asiduas reuniones con miembros de grupos paramilitares en tiempos en los que Álvaro Uribe Vélez era gobernador de Antioquia y él su secretario de Gobierno.

Quien primero salpicó a Moreno Villa fue Diego Fernando Murillo Bejarano, alias ‘Don Berna’. Desde una celda en los Estados Unidos, el exjefe paramilitar declaró ante fiscales de Justicia y Paz un día de febrero de 2012 que Moreno hizo parte del “grupo de los seis”, una especie de comisión de notables que asesoraba a Carlos Castaño Gil.

“Yo lo llamaría el ‘consejo superior’: daba orientaciones en la parte política en la lucha contra la guerrilla y al que Carlos consultaba decisiones trascendentales”, señaló en aquella ocasión ‘Don Berna’, añadiendo además que Pedro Juan Moreno era uno de integrantes más influyentes de ese grupo de notables. Prueba de ello, señaló el exjefe paramilitar, lo constituyó el asesinato del abogado defensor de derechos humanos Jesús María Valle Jaramillo, perpetrado en Medellín el 27 de febrero de 1998.

“Esta acción fue una petición del doctor (Pedro Juan) Moreno, ya que él (Valle) estaba haciendo una investigación sobre los hechos que ocurrieron en El Aro, Ituango”, declaró Murillo Bejarano en aquella ocasión. Y es que, como se recordará, el entonces secretario de Gobierno hizo públicas sus molestias por las denuncias que venía formulando Valle Jaramillo sobre la connivencia de sectores del Ejército adscritos a la IV Brigada con grupos paramilitares en el norte del departamento, concretamente en el municipio de Ituango, su tierra natal, donde aún estaba viva la tragedia causada por las masacres cometidas en las veredas El Aro y La Granja.

Pero los señalamientos no pararon ahí. En abril de 2013, el exjefe paramilitar Ever Veloza, alias ‘H.H’, narró desde su sitio de reclusión en los Estados Unidos y ante fiscales de Justicia y Paz los pormenores de una reunión celebrada en Medellín, a mediados del año 1996, en la que estuvo presente y a la que asistieron además José Jacinto Soto Toro, alias ‘Lucas’, responsable de las finanzas de las Autodefensas Campesinas de Córdoba y Urabá (Accu); y Pedro Juan Moreno Villa, por ese entonces secretario de Gobierno de Antioquia.

El motivo del encuentro: concretar la creación de un grupo paramilitar en el nordeste de Antioquia para que expulsara a la guerrilla del Eln. “En ese momento se estaban montando los grupos paramilitares en Antioquia. ‘Lucas’ estaba organizando la entrada de la gente para Cristales, San José del Nus, San Roque y Santo Domingo. Por esa razón, le pidió una cita a Pedro Juan Moreno para que le ayudara a concretar una reunión con los hermanos Alberto y Guillermo Villegas. Ellos eran muy cercanos a (Álvaro) Uribe, tenían fincas para esos lados, incluso uno de ellos tenía una estación de gasolina en San José del Nus. (Pedro Juan) Moreno dijo que sí, que iba a hablar con ellos”, declaró ‘HH’ en ese momento.

Los señalamientos de ser el puente entre los ‘paras’ y Uribe

Otro que reconoció la cercanía de Pedro Juan Moreno con el paramilitarismo fue Salvatore Mancuso. “Con el señor Juan Moreno hemos tenido relación desde aproximadamente el año 1995. Fueron múltiples las reuniones que se dieron con el doctor Pedro Juan Moreno y mis comandantes máximos, Carlos Castaño y Vicente Castaño. Él para ese momento era secretario de gobierno de Antioquia”, reconoció el exjefe paramilitar ante fiscales de Justicia y Paz en septiembre de 2012.

En su declaración, Mancuso advierte sobre las visitas que hizo Moreno Villa a los máximos comandantes paramilitares justo en momentos en que Álvaro Uribe Vélez iniciaba su carrera por la presidencia de la República, en el año 2001: “Un día vino

Pedro Juan diciendo que el doctor Uribe estaba aspirando a la Presidencia. Vino a decirnos que nuestras acciones lo estaban perjudicando en la medida en que a él (Uribe) se le veía como alguien muy cercano auspiciador de los grupos de Autodefensas, que qué posibilidad teníamos nosotros como comandantes de hablar con los diferentes estamentos de Autodefensas para poder disminuir esa tipo de acciones”.

Según Mancuso, la desconfianza que despertaba entre los máximos comandantes de las Autodefensas Unidas de Colombia (Auc) la figura de Horacio Serpa, candidato liberal a la presidencia para el periodo 2002-2006, llevaron a los miembros de las Auc a apoyar la candidatura de Álvaro Uribe, con quien, además, había cercanías ideológicas.

De acuerdo con la versión entregada por este exjefe paramilitar, a través de Pedro Juan Moreno, primero; y luego a través de Eleonora Pineda y Miguel Alfonso de la Espriella los comandantes de las Auc enviaron razón al entonces candidato de la “Mano firme y el corazón grande” sobre sus intenciones de acogerse a un proceso de paz si resultaba electo.

“Yo le dije a Miguel Alfonso y a Eleonora: ‘yo necesito tener una interlocución mucho más directa con el tema, vayan díganle al doctor Álvaro Uribe que nosotros queremos un proceso de paz, un proceso de negociación político que se incluya a todos los actores que no excluya a nadie para que no legitime la acción armada como expresión política, y díganle que ustedes son los representantes míos y que nosotros lo vamos apoyar dentro del proceso y las elecciones”, declaró Mancuso en aquella oportunidad.

Como se ve, para los integrantes de la Comisión de Acusaciones de la Cámara avanzar en la investigación solicitada por la Fiscalía será todo un reto por varias razones. La primera consiste en establecer la veracidad de las declaraciones de ‘Don Mario’ si se tiene en cuenta que la suerte de Vicente Castaño, el hombre señalado de tener información sobre la muerte de Moreno Villa, continúa siendo un misterio. A ello se suman las dificultades que encierra realizar labores de peritazgo y verificación de un accidente aéreo que ocurrió diez años atrás.

Y pese a que existen probadas evidencias sobre la cercanía de Pedro Juan Moreno Villa con el paramilitarismo, el reto de los investigadores consiste en establecer si Álvaro Uribe Vélez, amigo personal, aliado político y quien fuera su jefe durante los años en que fue gobernador de Antioquia, sabía de estas relaciones.

El cuestionado político que hoy tiene en apuros al expresidente Uribe

<http://www.verdadabierta.com/politica-ilegal/el-estado-y-los-paras/6158-el-cuestionado-politico-que-hoy-tiene-en-apuros-al-expresidente-uribe>